

INDICE

ARTICULOS		
	JAVIER IGUÍÑIZ E. Visiones del capitalismo y consecuencias de política	11
	HERACLIO BONILLA. Crecimiento y crisis: una visión desde el pasado	49
	ADOLFO FIGUEROA. Producción y distribución en el capitalismo subdesarrollado	63
	MAXIMO VEGA-CENTENO. Cambio técnico y empleo en la industria manufacturera peruana	83
	JAVIER IGUÍÑIZ E. Ciclos en la economía peruana y exigencias de política	119
	OSCAR DANCOURT. Restricción externa, economía de mercado y economía de guerra	133
	ADOLFO FIGUEROA. La agricultura peruana: problemas, potencialidades y políticas	149
	JOSE TAVARA MARTIN. Desarticulación productiva y desarrollo industrial en el Perú	175
	EFRAIN GONZALES DE OLARTE. Opciones para el desarrollo regional en el Perú	201
RESEÑAS		
	MIGUEL JARAMILLO BAANANTE. Las crisis económicas en la historia del Perú de Heraclio Bonilla (Ed.) CESAR MARTINELLI. Priorización y desarrollo del sector agrario de Adolfo Figueroa y Javier Portocarrero (Eds.) CHRISTINE HUNEFELDT. The Women of Mexico City, 1790-1857 de Silvia Marina Arrom	219

INDICE

ARTICULOS		
	JAVIER IGUÍÑIZ E. Visiones del capitalismo y consecuencias de política	11
	HERACLIO BONILLA. Crecimiento y crisis: una visión desde el pasado	49
	ADOLFO FIGUEROA. Producción y distribución en el capitalismo subdesarrollado	63
	MAXIMO VEGA-CENTENO. Cambio técnico y empleo en la industria manufacturera peruana	83
	JAVIER IGUÍÑIZ E. Ciclos en la economía peruana y exigencias de política	119
	OSCAR DANCOURT. Restricción externa, economía de mercado y economía de guerra	133
	ADOLFO FIGUEROA. La agricultura peruana: problemas, potencialidades y políticas	149
	JOSE TAVARA MARTIN. Desarticulación productiva y desarrollo industrial en el Perú	175
	EFRAIN GONZALES DE OLARTE. Opciones para el desarrollo regional en el Perú	201
RESEÑAS		
	MIGUEL JARAMILLO BAANANTE. Las crisis económicas en la historia del Perú de Heraclio Bonilla (Ed.) CESAR MARTINELLI. Priorización y desarrollo del sector agrario de Adolfo Figueroa y Javier Portocarrero (Eds.) CHRISTINE HUNEFELDT. The Women of Mexico City, 1790-1857 de Silvia Marina Arrom	219

PRODUCCION Y DISTRIBUCION EN EL CAPITALISMO SUBDESARROLLADO*

ADOLFO FIGUEROA**

1. INTRODUCCION

¿Qué tipo de economía es la que tenemos en los países de América Latina? Cualquier intento de aplicar una teoría para explicar los procesos de producción y distribución en esos países requiere de una especificación de sus características esenciales. Sólo de esta manera se puede asegurar el vínculo entre realidad, teoría y política económica.

Claramente el contexto institucional que predomina en América Latina tiene los mismos elementos que se encuentran en una economía capitalista: (a) propiedad privada de recursos; (b) relaciones económicas entre las unidades económicas a través del mercado. Pero, ¿Qué diferencias tiene América Latina con las economías capitalistas desarrolladas, aparte de mostrar menores ingresos medios? Una diferencia relevante para el análisis es la baja proporción de trabajadores asalariados, tal como lo muestra el Cuadro N° 1. Dentro de la región, en nueve de los doce países, para los cuales hay datos, menos de dos tercios de la fuerza laboral es asalariada, en seis países esta proporción es igual o menor al 50%.

* El presente trabajo constituye parte del estudio "Políticas para la Pobreza Urbana" que se realiza en el Departamento de Economía de la PUC, con el apoyo financiero parcial de la Fundación Ford. La idea de este artículo es desarrollar un modelo de funcionamiento de la economía peruana que haga posible comprender, antes de discutir políticas, el origen estructural de la pobreza y la desigualdad.

* Profesor del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

CUADRO Nº 1

NIVELES DE INGRESOS Y FUERZA LABORAL ASALARIADA EN
PAISES CAPITALISTAS, 1980

País	PNB per cápita (US\$)	Fuerza Laboral Asalariada (%)
Alemania Federal	13,590	88.1
Francia	11,730	83.6
Estados Unidos	11,360	92.7
Canadá	10,130	93.0
Japón	9,890	73.5
Venezuela	3,630	74.2
Uruguay	2,810	73.4 (1975)
Argentina	2,767	74.0
Chile	2,150	60.2
México	2,090	62.3
Brasil	2,050	67.0
Paraguay	1,300	41.0
Ecuador	1,270	51.3 (1974)
Colombia	1,180	49.8 (1973)
Guatemala	1,080	48.9
Perú	930	46.4
Bolivia	570	39.7 (1976)

FUENTE: OIT, *Anuario Estadístico de Trabajo* (varios años), Cuadro 2A.

Evidentemente no se puede atribuir a la población no asalariada la condición de "ejército de reserva de desempleados". Dada la inexistencia de programas de seguro contra el desempleo, esa condición parece inviable. Los datos estadísticos muestran en efecto, que las tasas de desempleo abierto no son dramáticamente superiores a las que se dan en los países desarrollados. Aún considerando sólo la fuerza laboral *urbana* esas tasas no superan el 100% sino en un caso, tal como se puede apreciar en el Cuadro Nº 2. La severa recesión económica de mediados de los 80 elevó este número a cinco países, de una muestra de doce. Hay ciertamente un efecto de la recesión sobre la tasa de desempleo abierta. Pero, en una perspectiva de largo plazo, América Latina no es una economía con un "ejército de reserva de desempleados".

PRODUCCION Y DISTRIBUCION

¿Dónde se ubican entonces la mayoría de los trabajadores no asalariados? El sector público y las empresas estatales y las cooperativas están ya incorporadas en nuestra definición estadística de unidades capitalistas. Las formas de producción de aparcería no tienen, por otro lado, mayor importancia en el conjunto de unidades productivas. La gran mayoría de los trabajadores no asalariados se encuentran en las Unidades Económicas Familiares (UEF), tanto en el medio rural (las unidades campesinas) como en el urbano, que son las formas no capitalistas de producción predominantes en la región.

CUADRO Nº 2

TASA DE DESEMPLEO URBANO EN VARIOS PAISES DE AMERICA LATINA

País	Tasa de Desempleo Urbano (%)	
	1980	1984
Venezuela	6.6	14.0
Uruguay	7.4	14.5
Argentina	2.3	3.8
Chile	11.7	18.5
México	4.5	6.3
Brasil	6.2	7.5
Paraguay	4.1	(s.i.)
Colombia	9.7	13.5
Perú	7.1	10.0
Bolivia	7.5	13.3

FUENTE: PREALC, Boletín Informativo Nº 6, Marzo, 1985.

Los datos, aunque dispersos, tienden a confirmar la importancia social de las UEFs. Las familias campesinas constituyen cerca del 25% de la población latinoamericana (Figueroa, 1986) pero la parte urbana debe ser una proporción aún mayor.

Frente a estos datos, este artículo intenta contestar dos preguntas. Primero, ¿Cómo funciona entonces la economía capitalista en América Latina?; ¿Cómo se explica su coexistencia con las UEFs? Segundo, ¿Por qué el capitalismo no ha reducido sustancialmente, o eliminado, las UEFs? Se sabe de varias experiencias históricas donde el desarrollo capitalista eliminó la produc-

ción campesina y artesanal y transformó a esa población en asalariados, lo cual significó una elevación en su nivel de vida. La expansión capitalista logró así desarrollo económico *generalizado*. ¿Por qué en América Latina el capitalismo no ha podido realizar esa gran transformación?

La teoría económica clásica establece una relación entre nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y relaciones sociales de producción. La hipótesis que se puede derivar de tal teoría es que en América Latina el nivel actual de las fuerzas productivas no permite el asalariamiento de la mayoría de la fuerza laboral. Una categoría de análisis que resulta de gran utilidad para estudiar este problema es el de *economía sobrepoblada*. En la sección siguiente se elabora esta categoría.

2. ECONOMÍA SOBREPoblADA

En toda sociedad el nivel de sus fuerzas productivas está determinado por los factores siguientes:

- (a) cantidad y calidad de recursos;
- (b) tecnología;
- (c) jornadas de trabajo;
- (d) ingreso de subsistencia familiar;
- (e) tamaño de población.

Los tres primeros factores, (a) - (c), determinan las posibilidades de producción de bienes y las dos últimas la demanda de bienes de reproducción de la población.

Puede ocurrir que, con esos factores *dados*, el producto total obtenible no sea suficiente para satisfacer las necesidades de reproducción social de toda la población. En este caso esta economía no tendría viabilidad bajo ninguna forma de organización de la producción. (Esta sociedad no sería observable). Otra posibilidad es que el producto total sea *exactamente* igual al producto necesario para la reproducción. En este caso la economía es viable pero no generaría excedentes. Una tercera posibilidad es que la economía tenga la capacidad de generar excedentes.

Se puede introducir ahora un postulado: *dado* los factores (a) - (c) el nivel de producto obtenible varía con la cantidad de la fuerza laboral (y de población) utilizada. Por lo tanto se puede llegar a un tamaño de población donde el excedente económico, siendo positivo, sea máximo. Este sería el *tamaño óptimo de población*. En el tamaño óptimo el trabajador añade al producto una cantidad igual a su ingreso de subsistencia; si lo que añade es mayor hay *sub-población* y si añade menos hay *sobre-población*. En este último caso hay

redundancia o exceso de población.

La definición de tamaño óptimo de población puede hacerse con referencia a otros criterios, tales como máximo producto total, máximo excedente per cápita. El criterio elegido aquí, que es maximizar el excedente total, tiene su justificación en el hecho que la economía se preocupa del proceso de generación y apropiación del excedente entre clases sociales. De otro lado, hay una razón adicional que resulta coherente con la maximización del excedente total: las opciones entre consumo presente y consumo futuro son mayores para la sociedad como un todo.

Es importante notar que el término *sobrepoblación* no implica una causalidad. No significa atribuir a la población la causa de los problemas económicos ni menos sugerir que el control de la población sea el único mecanismo de eliminación de tal situación. La sobrepoblación es un resultado de un desbalance entre la *capacidad* productiva de la economía y la necesidad de reproducción social de su población. Un término sinónimo sería, por ello, sub-capitalización o sub-dotación de recursos naturales o sub-desarrollo tecnológico. En lugar de tocar esta posible gama de denominaciones parece mejor referirse al factor poblacional.

Cuando hay capacidad de generar excedentes en una economía habrán varias formas de extraerlos. La forma capitalista es una de ellas. Pero, ¿Cómo se lograría tal extracción en una economía sobrepoblada? La hipótesis mencionada antes se puede poner ahora en términos más precisos: el capitalismo opera sólo parcialmente (con una fracción baja de asalariados) en América Latina porque esta región se compone de economías sobrepobladas. Esto hay que demostrarlo teóricamente.

3. CAPITALISMO EN UNA ECONOMIA SOBREPoblADA

Consideremos una economía capitalista, con una distribución *dada* de la propiedad de recursos entre capitalistas. Ello implica que los tamaños de las unidades están también *dados*. Haremos así un análisis de corto plazo. Haremos también varios supuestos. En esta economía se produce un solo bien, que es un bien agrícola. Analizaremos, en consecuencia, una economía agraria. El único bien agrícola se produce con el uso de tierra, semillas (como capital circulante) y mano de obra. El único factor variable es la mano de obra y por lo tanto hay un solo precio relativo en el mercado que es la tasa de salario real, en término del único bien que se produce. Todas las unidades de producción y consumo operan bajo condiciones de competencia perfecta.

Introducimos ahora el postulado de la racionalidad económica de la unidad capitalista: la búsqueda de la ganancia máxima. Esto se puede expresar así:

$$\text{Maximizan: } e_i = x_i - w^*L_i \quad (1)$$

$$\text{sujeto a } x_i = f_i(L_i) \quad i = 1, 2, \dots, n \quad (2)$$

La ecuación (1) indica la racionalidad de cada una de las n empresas capitalistas, donde x es el producto, L es el servicio de mano de obra y w^* es la tasa de salario real. La ecuación (2) muestra la función de producción *individual* de cada empresa capitalista.

La mano de obra se considera homogénea. La tasa de salario real w^* es de subsistencia, lo cual significa que le permite al trabajador lograr el ingreso de subsistencia de su familia (y^*) si trabaja la jornada total establecida institucionalmente (ϵ^*); es decir $w^* = y^*/\epsilon^*$.

Los recursos de tierra y capital con que cuenta cada empresa capitalista se consideran heterogéneos. Por esta razón, y no tanto por diferencias en el conocimiento tecnológico, es que la función f_i es particular para cada empresa. De esta función se puede derivar, para cada empresa, las curvas de productividad media y marginal. Con la finalidad de arribar a un gráfico agregado pero simple, se pueden ordenar las empresas de mayor a menor productividad marginal del trabajo en su punto más alto, lo cual asumimos ocurre en el origen. Luego se pueden agregar horizontalmente esas curvas, tal como se muestra en la Figura 1 (a). El resultado de la agregación aparece en la Figura 1 (b), como la curva MM' .

Por construcción, la curva MM' contiene una estructura dada de cantidad y calidad de recursos, tamaños de empresas y de conocimientos tecnológico. La curva de más baja productividad podría así corresponder a recursos de menor calidad. También podría deberse a diferencias en tecnología o al efecto de tamaño de unidad. La curva MM' no corresponde, por ello, al concepto de productividad marginal de *una* función de producción agregada del tipo neo-clásico sino tiene semejanza con el concepto Ricardiano de curva de rendimientos decrecientes. En el contexto presentado aquí la curva MM' muestra la curva de demanda de trabajo de las empresas capitalistas. Si suponemos que la oferta de trabajo es igual a OB en la figura 1 (b), la tasa salarial de equilibrio estará por debajo de w^* . Como la tasa salarial que prevalecerá en el mercado será w^* , a esta tasa la cantidad de trabajo empleada será sólo OA . No habría pleno empleo de trabajadores.

Es evidente que esta economía no podría funcionar bajo el sistema capitalista. Sus reglas de producción y distribución no llevarían a que el *total* de la población obtenga ingresos cuando menos de subsistencia. Queda por demostrar que esta economía tiene la característica de ser sobrepoblada. Eso también es evidente en la Figura 1 (b). Más allá de OA trabajadores la contribución de un trabajador adicional al producto total es menor que su ingreso de subsistencia. La conclusión es entonces clara: *una economía sobrepoblada no puede funcionar enteramente bajo las reglas de producción y distribución del capitalismo.*

Hay que anotar que la razón por la cual el capitalismo no tiene viabilidad en una economía sobrepoblada no es la carencia de excedentes. Como

PRODUCCION Y DISTRIBUCION

muestra la Figura 1 (b), la curva de producto medio MN está por encima de w^* . Lo que sucede es que este excedente no puede ser apropiado bajo la forma de producción capitalista¹.

Para que una economía sobrepoblada pueda funcionar bajo el capitalismo la población desempleada tendría que ser una proporción muy pequeña. Si fuera así, un programa de seguro contra el desempleo, que sería financiado de los excedentes, lograría la reproducción del sistema. Los desempleados deberían recibir, sin embargo, un ingreso menor que los empleados para que haya incentivos de entrar al empleo asalariado. Este es el caso de los países capitalistas desarrollados. En América Latina no existe tal programa y, de otro lado, la fracción no asalariada es muy significativa, tal como se mostró en el Cuadro 1.

¿Cómo se explica entonces el funcionamiento del capitalismo en América Latina? Existe otro mecanismo que haría viable el capitalismo en una economía sobrepoblada: la coexistencia del sistema capitalista con otras formas no capitalistas de producción y distribución.

4. CAPITALISMO CON ECONOMIA CAMPESINA

Consideremos que los trabajadores no asalariados se encuentren organizados en las Unidades Económicas Familiares (UEFs) campesinas. Ellos también producen el único bien de la economía. La UEF, a diferencia de la unidad capitalista, no produce con mano de obra asalariada sino que aplica a sus propios recursos la mano de obra de la familia. Por ello, el ingreso que genere en su parcela lo apropia enteramente. Sobre la racionalidad económica de la UEF campesina tomaremos el postulado siguiente:

$$\text{Maximizan : } U_j = G_j(y_j, L_{0j}) \quad (3)$$

$$\text{sujeto a : } y_j > y^* \quad (4)$$

$$y_j = h_j(L_{fj}) \quad (5)$$

$$\bar{L}_j = L_{0j} + L_{fj} \quad j = 1, 2, \dots, m \quad (6)$$

La ecuación (3) muestra la función de utilidad de la UEF, siendo y_j , el ingreso neto que obtiene de su parcela en unidades del único bien que existe en la economía; L_0 es la cantidad de ocio consumido. La ecuación (4) señala

1. Tampoco la inviabilidad del capitalismo resulta de que la productividad marginal del trabajo sea cero o negativa. En términos de la definición dada por Georgescu-Roegen (1967), la *sobrepoblación estricta*, que corresponde al caso que se acaba de anotar, es una condición suficiente de inviabilidad pero no es necesaria. La condición necesaria y suficiente para que exista sobrepoblación es que la productividad marginal sea menor que el ingreso de subsistencia. Luego aún con productividad positiva se puede dar la inviabilidad señalada.

que la elección entre ingreso-ocio se da después de pasar un nivel de ingreso y^* , que se podría definir como culturalmente determinado o de subsistencia. Antes de obtener este ingreso el consumo de ocio es cero. La ecuación (5) muestra la función de producción de la UEF individual en su parcela. Esta función no es necesariamente idéntica entre UEFs debido a diferencias en recursos, en tecnología o en ambos; sin embargo, a fin de simplificar el análisis se asumirá que *todas* las UEFs son idénticas. La ecuación (6) indica que la mano de obra familiar es fija y se puede asignar parte a la parcela y parte al ocio.

De manera similar a la forma en que se construyó la curva MM' en la Figura 1 (b), se puede construir la curva agregada de productividad media y marginal para la UEF. Se puede hacer un arreglo gráfico y medir el total de mano de obra disponible en la economía por el segmento OO' de la Figura 2 y tomar el punto O' como el origen para medir el empleo en la UEF. Así se obtiene mm' la curva de producto marginal agregado y mm de producto medio agregado. La curva de demanda por trabajo de las empresas capitalistas se mide, como antes, desde el origen O.

Dadas las condiciones señaladas en la Figura 2, la solución capitalista implica OA unidades de trabajo empleadas, a la tasa de salario real w^* , con una ganancia capitalista igual al área w^*MR . La cantidad de trabajo sobrante AO' produce en la UEF una productividad media igual a AS. Como en la UEF cada unidad apropia el producto total, entonces el ingreso de cada UEF es igual a su productividad media. Ello significa un ingreso y_f . A este nivel de ingreso asumiremos que el ocio campesino es igual a cero.

La solución de producción y distribución obtenida en la Figura 2 es una solución de reproducción². El capital se reproduce porque la curva MM. se refiere al producto total, *neto* de costos de reposición; el trabajo asalariado es de reproducción porque recibe w^* . Aunque el empleo y el ingreso campesino resultante es claramente *residual*, y_f no puede ser cero, ni muy bajo, porque la economía en su conjunto debe ser *económicamente viable*. Así, el ingreso de la UEF es de reproducción, aunque a un nivel de vida inferior al del asalariado. Una vez obtenido los valores de solución de las variables no existe, en esta economía, ningún mecanismo que presione para cambiar esa solución.

La solución tiene características muy particulares que vale la pena discutir. Primero, hay equilibrio en el mercado del producto pero no en el mercado de trabajo. A la tasa salarial w^* hay un exceso de oferta igual a AO'. Pero estos trabajadores no están desempleados sino auto-empleados en la UEF.

-
2. El sistema se compone de dos ecuaciones $f'(L_c) = w^*$ y $Y_f = H(L_f)$ por la economía capitalista y campesina, respectivamente. Sin embargo, hay aquí tres incógnitas: L , w^* y Y_f . Luego hay un grado de libertad en el sistema, por ello w^* es exógeno. Dado que $L_o + L_f \equiv L$, donde L es el total de mano de obra de la economía, L_f se obtiene *por residuo*. La existencia de un grado de libertad hace que el sistema se parezca al sistema de equilibrio general clásico. El sistema es claramente de "equilibrio general", aunque no del tipo walrasiano.

PRODUCCION Y DISTRIBUCION

La tasa salarial w^* no se puede bajar para equilibrar el mercado de trabajo por razones económicas. Si esta tasa tuviera que equilibrar el mercado de trabajo, ésta debería bajar hasta llegar al punto V dado que $Om'm$ es la curva de oferta (Fig. 2). Pero ello llevaría a que el ingreso medio de la UEF sea mayor que el del asalariado. Se podría argumentar que la solución de mercado se encuentra en el punto Z, donde los dos ingresos se igualan. Esto es incorrecto porque en este punto habría exceso de oferta y tampoco habrían incentivos para buscar empleo en el sector capitalista. Es en suma una solución con desequilibrio en el mercado de trabajo pero sin desempleo abierto, o cuya magnitud es de poca importancia.

Segundo, la solución implica que $w^* > y_f$. Los capitalistas no tendrían ningún incentivo para bajar la tasa salarial. Con salarios mayores al costo de oportunidad de la mano de obra no asalariada, mantienen un ejército de reserva y generan incentivos para obtener mano de obra cuando sea deseable. Así generan una "aristocracia de trabajadores", con lo cual también obtienen lealtad y disciplina laboral. Una pérdida de empleo tendría para el asalariado, un costo igual a $w^* - y_f$. Es en este sentido que la UEF constituye una forma histórica particular de "ejército de reserva".

Por otro lado, la solución se da con desigualdad no sólo entre capitalistas y asalariados sino entre trabajadores, es decir entre asalariados y campesinos. La solución implica además pobreza absoluta para los no-asalariados, si se mide la línea de pobreza por los salarios de subsistencia. La solución de equilibrio general genera, así, desigualdad y pobreza.

En cuanto a la eficiencia económica de la solución, la Figura 2 muestra que el resultado que arroja el sistema en cuanto a la asignación de trabajo entre sectores es una solución ineficiente. Con la asignación en S (Figura 2) el producto total de la economía no se maximiza, pues las productividades marginales no se igualan, lo cual sí ocurriría con una solución en el punto V. Pero este punto no puede ser solución del sistema. El capitalismo, *una vez* en funcionamiento, crea una distorsión en la economía, su lógica de operación impide que el producto total de la sociedad sea máximo.

Usualmente los objetivos de eficiencia e igualdad se presentan como la gran disyuntiva en toda sociedad. Si una sociedad quiere más de uno de estos objetivos debe sacrificar algo en el otro objetivo (Okun, 1975). Esto es cierto para economías totalmente capitalistas, donde no hay sobrepoblación. Cuando el capitalismo se inserta en un contexto de sobrepoblación, se puede ganar en *ambos* objetivos: se puede elevar la eficiencia y la igualdad a la vez. Pero habría que quebrar las reglas de producción y distribución del capitalismo.

¿Por qué las unidades capitalistas coexisten con las UEFs? ¿Por qué aquéllas no eliminan a éstas? ¿Será por que hay resistencia campesina a la expansión capitalista? El resultado teórico obtenido aquí también permite responder estas preguntas. En realidad el capitalismo se expande hasta llegar a sus propios límites. En la Figura 2 se muestra que el capitalismo se ha

expandido en la economía, ha logrado la propiedad de *todos* los recursos donde es posible que el trabajo humano genere excedente, *sin resistencia de los campesinos*. Pero, aún así, no logra eliminarlos. Los campesinos operan en aquellas tierras que son "marginales" para la lógica capitalista: allí donde del trabajo de uno sólo puede vivir uno. El nivel de productividad en esas tierras es muy bajo para que haya explotación, es decir, para que del trabajo de uno vivan dos. (Por esta razón, en la Figura 2, *toda* la curva mm se ubica por debajo de w^*).

En esta economía sobrepoblada y con un sector capitalista los trabajadores del sector capitalista estarían equipados con más capital y tierra en relación a los trabajadores de la UEF. Habría así un *dualismo tecnológico* en la economía. Una tecnología "moderna" en el sector capitalista y una tecnología "tradicional" en el sector campesino. Este dualismo no es, como usualmente se argumenta, un dato de la realidad (no es un dato exógeno) sino un resultado del funcionamiento del capitalismo, de una manera parcial, en una economía sobrepoblada.

En suma, el modelo teórico presentado aquí muestra claramente que el capitalismo tiene viabilidad en una economía sobrepoblada gracias a la existencia de la economía campesina. Esta economía no puede funcionar *enteramente* como capitalista pero sí puede hacerlo de manera *parcial*. El sub-sistema de las UEFs es, entonces, *funcional* al capitalismo. El capitalismo no podría existir sin la presencia de las UEFs. Debido a que la familia campesina, cultivando su parcela en "ladera y sin agua", genera su *propio* ingreso, en lugar de que este ingreso le venga del sector capitalista, permite la generación del excedente económico y su apropiación por los capitalistas. Esta funcionalidad existe aún si no hay articulación *directa* entre el sector capitalista y las UEFs. En el modelo no hay intercambio de bienes entre ambos sectores ni tampoco parte de la mano de obra de la UEF se utiliza temporalmente en el sector capitalista. No hay términos de intercambio, no hay salarios por el trabajo eventual y, sin embargo, la UEF es funcional al sector capitalista.

5. OTRAS FORMAS DE FUNCIONAMIENTO DEL MERCADO DE TRABAJO

a) Mercado de trabajo temporal

Hasta aquí la vinculación entre la economía capitalista y la economía campesina se ha dado sólo a través del mercado de trabajo para el empleo permanente. Las familias quedaban así dicotomizadas en proletarias y campesinas. Sin embargo, es común observar en la realidad latinoamericana, casos de empleos temporales en las empresas capitalistas, donde la oferta viene también de las familias campesinas. Así se establece una articulación más entre ambos sub-sistemas a través del mercado de trabajo temporal.

Consideremos el caso en que el trabajador permanente y el temporal

PRODUCCION Y DISTRIBUCION

son, tecnológicamente, factores complementarios. Esto ocurriría cuando la empresa capitalista requiera de mayor cantidad de trabajo *estacionalmente*, en épocas de siembra y cosecha, por ejemplo.

La demanda por mano de obra temporal se puede derivar de una manera simple si se asume que ella es proporcional al nivel de empleo permanente. La función de producción sería entonces del tipo limitacional, tal como:

$$\begin{aligned} X &= F(L_p) \\ &= G(L_t) \end{aligned} \quad (7)$$

donde L_p mide jornadas de mano de obra permanente y L_t la temporal. Además se asume:

$$L_t = \alpha L_p \quad (8)$$

donde α es una constante, con lo cual el sistema (7) depende sólo del nivel de L_p . El costo de emplear una unidad de L_p tendría el valor \hat{w} , definido así:

$$w^* L_p + w_t L_t = (w^* + \alpha w_t) L_p = \hat{w} L_p \quad (9)$$

donde w_t es la tasa de salario por el trabajo temporal y donde $w^* + w_t \equiv \hat{w}$. La maximización de la ganancia implicaría entonces.

$$f'(L_p) = \hat{w} \quad (10)$$

Dado que la oferta de trabajo temporal vendrá de las familias campesinas, y dado que estas unidades distribuyen su trabajo entre la parcela y el empleo asalariado a lo largo del año, esa distribución dependerá de la tasa salarial del mercado. Así tenemos la siguiente función de oferta de trabajo:

$$O_t = \phi(w_t) \quad (11)$$

El sistema de ecuaciones (7) – (11) puede ser representado en un gráfico, tal como la que aparece en la Figura 3. En el eje horizontal del gráfico se miden *jornadas* de trabajo, en lugar de personas. Como la duración de las jornadas anuales se suponen similares en la economía capitalista y campesina, la transformación de jornadas en personas es directa. Las características de las relaciones tecnológicas de producción serán, por ello, similares a las de la Figura 2.

En el contexto de la Figura 3, la producción capitalista empleará OA jornadas de trabajo permanente (lo que implica OA/δ^* personas) dado un valor de \hat{w} . Las jornadas de empleo temporal correspondientes se pueden medir por el segmento \overline{AB} . Este empleo genera un ingreso salarial a la UEF igual

a $\overline{AB} \times w_t$, lo que es igual al área ACDB. Esta área debe ser, por definición, igual al área $w^* \hat{w}EF$.

¿De dónde sale w_t ? Como se ve en la Figura 3, w_t es la tasa salarial que logra limpiar el mercado de trabajo temporal; es decir a esta tasa salarial $L_t = O_t$. Una vez que se determina w_t también quedará determinado \hat{w} y, por lo tanto, se determinará el nivel de empleo permanente L_p . Este valor de L_p debe ser igual al que se escogió inicialmente, es decir OA. Por lo tanto la solución de producción y distribución es simultánea³.

Claramente hay dos mercados de trabajo en el sistema. La solución de equilibrio general implica dos tasas salariales para el mismo tipo de trabajadores; aún más $w^* > w_t$. Hay dos mercados de trabajo en el sistema. ¿Por qué resulta esta segmentación en el mercado de trabajo? ¿Por qué las empresas capitalistas no pagan una sola tasa salarial, y la más baja, que en este caso es w_t ? ¿Por qué la solución no es el punto H de la Figura 4? Las razones son las mismas de antes: w_t no es un salario de reproducción social. Los trabajadores permanentes no podrían obtener ingresos de subsistencia a menos que w^* sea la tasa salarial de mercado.

En las UEFs campesinas la asignación de las jornadas será O'B en la parcela y de AB en el mercado de trabajo temporal. En su conjunto el ingreso medio de las UEFs será igual a y_f , que es un promedio ponderado de w_t y de y_a , la productividad media en la parcela. Esta solución es eficiente para la economía campesina pues, dado el contexto que enfrentan, logran el máximo ingreso posible.

La articulación entre la economía capitalista y la campesina a través del mercado de trabajo temporal hace que la UEF obtenga un ingreso medio mayor que si no hubieran empleos temporales. Para las empresas capitalistas la solución también implica ventajas: la reducción del costo de reproducción de la mano de obra temporal; si no existiera la economía campesina, las empresas capitalistas tendrían que pagar por el costo *total* anual de reproducción de los trabajadores aunque solo una parte proveyera mano de obra temporal.

La economía campesina funciona, así, como un reservorio de mano de obra, de donde las empresas capitalistas obtienen trabajadores por un tiempo y a donde los devuelven una vez concluido el contrato. Esta función de ejército de reserva que cumple la economía campesina es adicional a la que cumple en el caso del mercado de trabajo permanente.

b) *Papel del salario mínimo legal*

¿Qué papel jugaría una política de salario mínimo en la economía so-

3. Las cinco ecuaciones (7) - (11) forman un sub-sistema que resuelve por cinco variables: X , \hat{w} , w_t , L , L . Como mencionamos antes en el sistema global hay un grado de libertad, que aquí se toma a w^* .

brepoblada? En el caso de empleos permanentes la tasa de salario mínimo establecida por el Estado sólo podría ser igual a w^* . Si fuera menor sería irrelevante porque, como vimos, las empresas capitalistas tienen interés en que sus trabajadores reciban w^* , aunque no más que eso. El caso en que fuera superior a w^* lo analizaremos más adelante al tratar la cuestión de la presión sindical.

En el mercado de trabajo temporal, donde w_t limpia el mercado, imponer una tasa de salario mínimo significaría crear un exceso de oferta. ¿Cómo se resolvería este desequilibrio? El exceso de oferta de jornadas no quedarían en el desempleo sino que serían utilizados en la parcela. Por esta razón la tasa de salario mínimo sería establecida arbitrariamente porque es un precio que no tiene que equilibrar el mercado. Al igual que en el caso del empleo permanente, el sistema tendría solución de equilibrio general con exceso de oferta en el mercado de trabajo temporal. Ello es posible por el auto-empleo que genera la parcela campesina.

¿Cuál es el efecto de imponer una tasa de salario mínimo sobre la solución de equilibrio general? La economía capitalista se reduce y la campesina se expande en términos de empleo. El ingreso medio de los asalariados no cambia. En la economía campesina aumenta el empleo y cae el producto medio en la parcela. El ingreso medio de la UEF, que es una medida ponderada del producto medio en la parcela y la tasa salarial en el empleo temporal, podrá tomar cualquier valor, dependiendo del valor de la elasticidad de las curvas de demanda y oferta de trabajo. Ciertamente el ingreso aumentará para aquellas UEFs que *efectivamente* logran obtener el empleo temporal.

c) *El papel de los sindicatos*

Como mostramos en la sección anterior, en una economía capitalista subdesarrollada no es posible esperar un aumento en la tasa de salario real como resultado del funcionamiento del mercado. Un mecanismo que tienen los salarios para lograr tal incremento es la presión del sindicato. Reemplazar w^* por un mecanismo sindical no altera el funcionamiento de la economía, pues siempre se tendrá un sistema de equilibrio general clásico con un grado de libertad. Pero la solución particular del sistema sí cambiará.

Tomando el caso en que sólo hay empleo permanente en las empresas capitalistas, el aumento en la tasa salarial por presión sindical, digamos de w^* a w_1 en la Figura 2, tendría el efecto de reducir el empleo en el sector capitalista, lo que implicaría un aumento del autoempleo en las UEFs campesinas con la correspondiente caída en su ingreso medio⁴. El mayor salario de los trabajadores sindicalizados constituye claramente apropiación de parte del

4. Para evitar la reducción de empleo el sindicato también presiona por "estabilidad laboral". Así busca obtener mayor tasa salarial sin sacrificar despidos de trabajadores.

excedente de la economía. Pero este mayor ingreso salarial no es sólo a costa de la ganancia capitalista (que obviamente disminuye) sino también a costa del ingreso campesino. (2) Así, el funcionamiento del capitalismo pone en una situación de conflicto el aumento en el ingreso real de obreros y campesinos⁵.

Cuando en la economía también hay empleo temporal (véase Figura 3) el efecto de un aumento en la tasa salarial para empleos permanentes tiene el efecto de reducir también la demanda por empleos temporales, con lo cual w_t debe caer. El ingreso medio de la UEF campesina bajaría tanto por este efecto como por el hecho de que el ingreso medio por autoempleo también caería.

6. ACUMULACION Y CRECIMIENTO

Volvamos a la pregunta inicial: ¿Por qué la expansión capitalista en América Latina no ha logrado la transformación global de la economía? El proceso clásico de expansión capitalista ha estado caracterizado, precisamente, por la transformación económica y social que ella ha generado en los países en que se introdujo. En términos de la Figura 2, la expansión capitalista llevaría a una elevación continua de la curva MM' hasta acercarse al punto m. Así la sobrepoblación desaparecería y, con ella, también las formas no capitalistas de producción. La fuerza del crecimiento capitalista podría elevar la curva aun por encima del punto m y entonces lograría generar escasez de mano de obra y, con ello, dar origen a la elevación de la tasa de salarios reales. El desarrollo de las fuerzas productivas lograría así la gran transformación de la economía. Los campesinos, como en el caso de Escocia, se transformarían en proletarios, y en este proceso elevarían su nivel de vida (Hobsbawn, 1978). Los agricultores independientes ya no serían campesinos, sino que tendrían niveles de ingreso por encima de subsistencia y aún por encima de los asalariados, como es el caso de los granjeros (*farmers*) en los países capitalistas desarrollados de hoy.

En América Latina, sin embargo, no se ha dado ese proceso. Como vimos en el Cuadro N° 1 después de casi dos siglos el capitalismo opera sólo parcialmente en la región. ¿Por qué el capitalismo no ha podido realizar esa gran transformación en América Latina? La elevación de la curva de demanda por trabajo que proviene de empresas capitalistas depende de dos factores: inversión neta de capital y progreso tecnológico. Volviendo a nuestro modelo

5. En los efectos analizados se dice que aumentaría el empleo en la economía campesina ¿Cuáles son los mecanismos para ese aumento? Hay varios posibles: a) que los trabajadores desplazados del sector capitalista utilicen tierras marginales ociosas; b) se incorporen dentro de una familia, la cual se haría así más extensa, es decir menos nuclear; c) reciban tierras de una UEF que se fragmenta para tal propósito. En cualquiera de estos casos el ingreso medio campesino caerá. Por otro lado, es evidente que en este sistema habrán "campesinos sin tierra".

PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN

de una economía con un solo bien, intentemos explicar aquí el proceso de crecimiento capitalista en términos de esos dos factores.

El excedente apropiado por el capitalismo se destinará, en una fracción, al ahorro. Esta fracción depende del patrón de consumo capitalista. Si este consumo fuera cero, o insignificante, los capitalistas cumplirían una función social evidente: extraer el excedente como si fuera un impuesto y transformarlo enteramente en bienes de inversión para un mayor ingreso futuro de ellos y de los trabajadores mismos.

En la realidad los excedentes son destinados al consumo conspicuo en una fracción importante. Una razón de ello es el "efecto demostración" que genera el patrón de vida de los países desarrollados de hoy. Frente al "consumismo" de las clases alta y media, y frente a la pobreza de las masas, es fácil comprender el origen de la "falta de ahorro" en América Latina; claramente este origen está en la excesiva desigualdad en la distribución de ingresos. Otro destino del excedente es la salida de ganancias de las empresas extranjeras. Evidentemente todo este desperdicio del excedente económico reduce la capacidad de acumulación del sistema.

En cuanto al progreso tecnológico, la generación de nuevas técnicas no ha seguido las escaseces relativas de factores primarios de la región; por el contrario, las innovaciones tecnológicas le vienen desde afuera a América Latina. Aquí no se usa la tecnología de *ayer*, la que usaban los países desarrollados de hoy cuando tenían el nivel de ingreso que tiene actualmente América Latina, sino se usa la tecnología que usan esos países *hoy*. (Leontief, 1983). Debido a que esta tecnología es fundamentalmente ahorradora de mano de obra, la incorporación de esas innovaciones en el proceso de acumulación lleva a que la curva de demanda por trabajo se desplace de una manera sesgada, tal como se indica en la Figura 4. Aumenta el excedente pero a la tasa w^* el empleo en el sector capitalista disminuye en términos *absolutos*. La modernización tecnológica, lo que parece ser un progreso económico y social, tiene así el efecto de aumentar el grado de sobrepoblación de la economía.

El otro factor que impide la gran transformación que acompañe al crecimiento capitalista es la expansión demográfica. A diferencia de la experiencia que pasaron los países desarrollados de hoy, en América Latina se ha dado un rápido crecimiento demográfico, a tasas que no parecen tener paralelo histórico. Si la población se expande rápidamente el capitalismo puede hacer la gran transformación solamente si su dinamismo es superior al de la población.

El análisis anterior descubre, sin embargo, que aún en el caso que la población fuera estacionaria el crecimiento capitalista tendría limitaciones para realizar la gran transformación. Este capitalismo desperdicia el excedente en consumo innecesario, por lo cual su capacidad de acumulación es pequeña. El progreso tecnológico es exógeno a la región y no corresponde a sus escaseces relativas en factores primarios de producción. Es, en suma, un *capitalismo subdesarrollado*. No tiene el dinamismo, la fortaleza, la energía para realizar la

gran tarea histórica de la transformación⁶.

7. GENERALIZACIONES

El modelo presentado aquí nos ha permitido arribar a un conjunto de relaciones de manera clara y rigurosa. Esto ha sido posible gracias al uso de un alto nivel de abstracción, expresado en un conjunto de supuestos simplificadores. En esta sección revisaremos esos supuestos para ver en qué medida los resultados obtenidos son generalizables.

Se ha asumido competencia perfecta en los mercados y ausencia de restricciones institucionales a la expansión del capitalismo. En este contexto ideal al funcionamiento del capitalismo el modelo muestra las limitaciones que tiene este sistema para realizar la gran transformación. Claramente sus limitaciones serán mayores en contextos más restrictivos a la expansión capitalista. En este sentido nuestro modelo muestra las relaciones más puras, aquellas que subyacen aun a nuestras observaciones, en el proceso de producción y distribución bajo el capitalismo subdesarrollado. El modelo destaca así las relaciones estrictamente *estructurales*.

El análisis precedente se ha hecho sobre la base de una economía agraria. En ella las empresas capitalistas coexisten con las formas de producción campesinas. Si la economía fuera principalmente urbano-industrial, produciendo un solo bien, el modelo no sufriría cambios de importancia y las conclusiones serían las mismas. Las empresas capitalistas coexistirían con la forma de producción artesanal, es decir con Unidades Económicas Familiares urbanas.

El contexto urbano-industrial, sin embargo, introduce un par de nuevos elementos. Primero, está la cuestión del número de turnos que operan las fábricas y el concepto de sobrepoblación. Si las empresas capitalistas operan a solo un turno se podría triplicar tanto el empleo como el producto operando los tres turnos. Así podría llegar a desaparecer el exceso de mano de obra. Si esto sucediera ello significaría que inicialmente en la economía no había sobrepoblación. La definición de sobrepoblación se refiere al desbalance en la *capacidad* productiva de la economía y las necesidades de reproducción social del trabajo, *independientemente* de cómo funcione la economía. Luego si técnicamente es posible operar a tres turnos la sobrepoblación se define para una actividad a tres turnos. Y si el capitalismo opera efectivamente solo

6. A pesar de diferencias en la base teórica utilizada, esta conclusión coincide con la de Prebisch (1976). En su análisis de las relaciones centro-periferia le otorga a la penetración de la tecnología del centro una gran responsabilidad en el escaso dinamismo capitalista en la periferia. Esa tecnología lleva a la concentración del ingreso, al consumismo, a la extracción de excedentes fuera de la periferia, y también a la falta de innovación tecnológica más auténtica y menos imitativa. Su capitalismo periférico es equivalente a lo que aquí llamamos subdesarrollado.

PRODUCCION Y DISTRIBUCION

a un turno, debido a su racionalidad económica, hay una deficiencia en esta forma de producción particular pues lleva a exagerar el exceso de mano de obra en la economía.

La otra cuestión se refiere al funcionamiento del mercado de trabajo. En la economía agraria se tenía un modelo de "pleno empleo" de trabajo. Las posibilidades de desempleo abierto no se tomaron como muy importantes. La disponibilidad de tierras marginales o de la organización comunal le permitían al trabajador no asalariado encontrar siempre un lugar para el auto-empleo. En el medio urbano esta posibilidad puede estar más restringida por el limitado acceso a medios de producción (no hay herramientas libres ni herramientas comunales). En este caso una reducción del empleo en el sector capitalista podría generar en parte un aumento en el auto-empleo en la UEF urbana y en parte un aumento en el desempleo abierto.

La economía sobrepoblada analizada estaba cerrada al intercambio con el exterior (aunque se consideraba la propiedad de empresas extranjeras). Si se levanta este supuesto y se introduce el comercio de mercancías habría que añadir en el análisis un segundo bien, el importado. Luego parte de la producción doméstica se utilizará para adquirir del exterior bienes de consumo y de capital (y aun insumos, lo cual llevaría a considerar las curvas de productividad como *netas* del pago hecho al exterior para obtener esos insumos). Sin embargo, el comercio no alterará la solución doméstica de producción y distribución. Sólo cambiará la composición de la demanda final de la sociedad. Esta economía, *como un todo*, se podrá empobrecer o enriquecer en el acceso a esa canasta de bienes finales dependiendo de los cambios en los términos de intercambio. Pero, nuevamente, esos cambios no alterarán las características estructurales que subyacen en los procesos de producción y distribución domésticos⁷.

El modelo en referencia es de largo plazo en el sentido que busca comprender los factores que determinan la expansión del capitalismo. En tal sentido el modelo ignora los problemas de ajustes de corto plazo. Si por alguna razón, como deficiencia en la demanda efectiva, el empleo en el sector capitalista se redujera por debajo del nivel de empleo de solución (digamos, a OB en la Figura 2) se requerirán de políticas apropiadas para llegar al "pleno empleo" en el sector capitalista. Pero una vez que la economía vuelve a esa situación de pleno empleo, el problema estructural de la sobrepoblación se hace nuevamente presente. (Volvemos al punto OA de la Figura 2). El modelo muestra que los problemas de recesión y aumento en desempleo de corto plazo son *adicionales* al problema de sobrepoblación de largo plazo.

7. Es otro el caso si se consideran dos o más bienes producidos domésticamente. Aparecerán nuevas variables como precios relativos y nuevos problemas, como efectos del comercio exterior sobre estructura productiva y exceso de mano de obra. Pero los resultados básicos del modelo se mantendrán aún en este caso.

Finalmente, el modelo asume que la tasa del salario real es exógena. Esta tasa determina, a través del funcionamiento del sistema, el ingreso medio campesino. Para algunos economistas la relación es exactamente al revés: el ingreso medio campesino determina la tasa salarial. (Lewis, 1954). La tasa salarial debe estar por encima del ingreso medio campesino, que operaría como su costo de oportunidad, para lograr el sistema de incentivos necesarios y atraerlos al sector capitalista. El problema con esta hipótesis es que el ingreso medio campesino tendría que ser exógeno lo cual no es lógicamente aceptable a menos que la productividad media en el sector campesino fuera *constante*. Por los rendimientos decrecientes y la lógica de funcionamiento en este sector no sería posible esperar tal resultado.

Existe otra posible relación: que la tasa de salarios y el ingreso medio campesino se determinen *simultáneamente*. Esta alternativa podría incorporar la hipótesis que la tasa salarial debe ser mayor que el ingreso medio campesino, pero admitiendo productividad variable en el sector campesino. Así se añadiría una ecuación más al sistema ($w^* = (1 + \beta) y_f, \beta > 0$). La solución de este nuevo sistema sería, sin embargo, exactamente igual a la obtenida en el modelo inicial (Figura 2). Cambiaría ciertamente la interpretación: RS sería la brecha definida exógenamente que da lugar a la solución simultánea de w^* y de y_f . En este caso w^* variará ante cambios que ocurran en la curva de productividad media de la economía campesina, relación que no existía en el modelo original; allí w^* era *independiente* del nivel de productividad e ingreso medio de la economía campesina. Determinar cuál de estos dos modelos es el más cercano a la realidad requiere, ciertamente, de la evidencia empírica correspondiente.

8. A MODO DE CONCLUSIONES

El presente trabajo ha intentado explicar por qué la mayoría de países de América Latina funcionan sólo parcialmente bajo las relaciones de producción capitalistas. El argumento presentado aquí es que el capitalismo opera bajo un contexto de sobrepoblación. Siendo la sobrepoblación una forma de expresar el desarrollo de las fuerzas productivas se puede decir que este desarrollo es muy limitado como para que las relaciones asalariadas sean las predominantes en la región.

El capitalismo puede operar parcialmente porque hay otras formas de producción que generan ingresos para los no asalariados. Estas formas son predominantemente las Unidades Económicas Familiares (urbanas y rurales). Estas unidades son así funcionales al sistema capitalista. Constituyen la forma histórica particular del "ejército de reserva" de la economía clásica.

La expansión del capitalismo por un período ya largo no ha podido eliminar las formas de producción no capitalistas, en particular la agricultura campesina. Tampoco ha llevado a un crecimiento económico generalizado. Este capitalismo no ha logrado realizar la gran transformación que sí se dio en

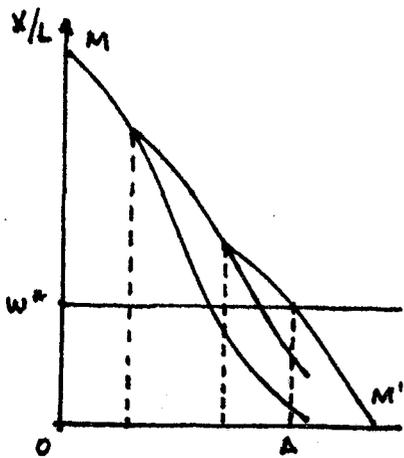


Fig. 1 (a)

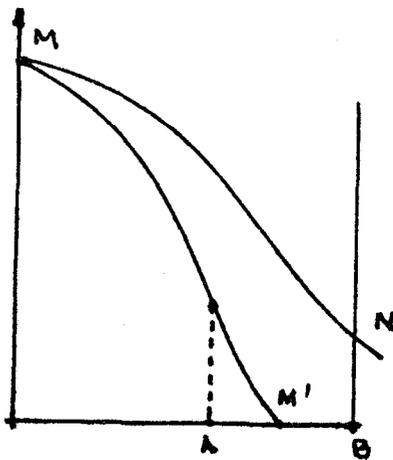


Fig 1 (b)

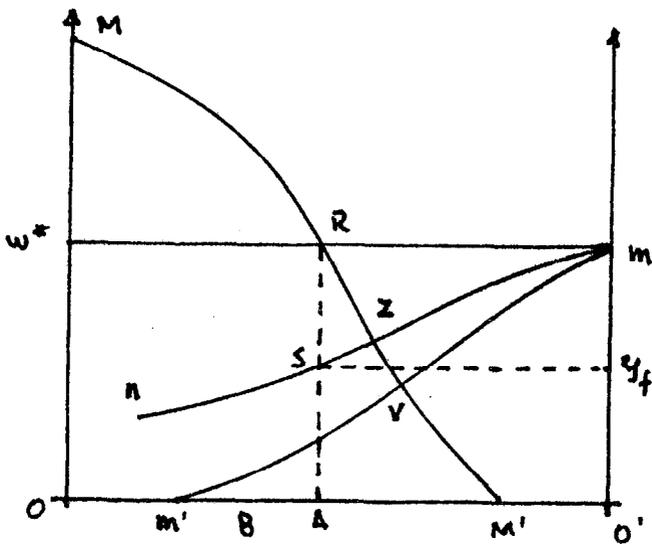


Fig 2

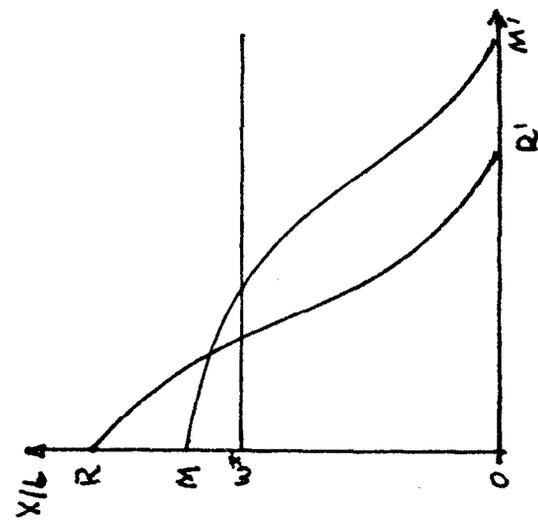


Fig 3

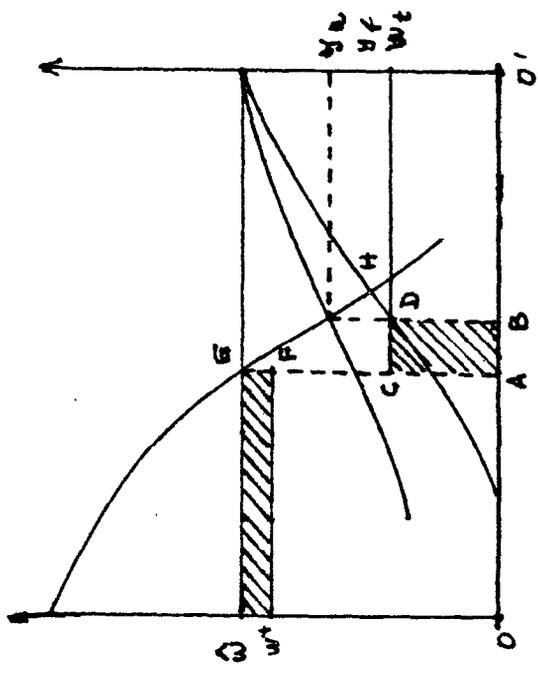


Fig 4

PRODUCCION Y DISTRIBUCION

otras experiencias históricas. Sus limitaciones provienen del proceso de concentración de ingresos que su expansión genera, lo cual a su vez lleva a un desperdicio en el uso del excedente económico y de la imitación de la tecnología foránea. Este es, en suma, un capitalismo subdesarrollado.

Por otra parte, el rápido crecimiento demográfico no hace sino agravar las limitaciones del capitalismo subdesarrollado que tenemos. La mayor población es, en cierto sentido, un aliado del capitalista y un enemigo de la clase trabajadora. Como resultado de la explosión demográfica el ejército de reserva se amplía y con ello se reducen las posibilidades de que los salarios reales se eleven. Eventualmente, el exceso creciente de mano de obra podría comprometer el sistema de reproducción social actual y hacer inviable el capitalismo aún en su forma parcial. Pero en ese contexto aún las reglas de producción y distribución del socialismo encontrarían serias dificultades para resolver el problema del sub-desarrollo de nuestros países. Desarrollo económico, bajo cualquier sistema económico, es un proceso por el cual la mano de obra se hace cada vez más escasa.

BIBLIOGRAFIA

FIGUEROA, Adolfo (1986)

“La vía campesina al desarrollo rural en América Latina”. *Nueva Sociedad*, Enero-Febrero.

GEORGESCU-RODGEN, Nicolás (1967)

“Teoría Económica y Economía Agraria”. *Trimestre Económico*, Vol. 136.

HOBSBAWN, Eric (1978)

“Capitalisme et agriculture: Les réformateurs Ecosais au XVIII^e Siecle”. *Annales, E.S.C.*, N^o 3, Jai-Juin.

LEONTIEF, Wassily (1983)

“Technological Advance, Economic Growth and the distribution of income”, *Population and Development Review*, Vol. 9, N^o 3, September.

LEWIS, Arthur (1954)

“Economic Development with Unlimited Supplies of Labour”. *Manchester Papers* (1975).

OIT

Anuario Estadístico de Trabajo (varios años).

OKUN, Arthur (1975)

Equality and Efficiency. The Big Trade Off. Washington, D.C.: The Brookings Institution.

PREALC (1985)

Boletín Informativo, N^o 6, Marzo.

PREBISCH, Raúl (1976)

“Crítica al capitalismo periférico”. *Revista de la CEPAL*, N^o 1.